

-LA ESTRELLA SOLITARIA EN MADRID-

(Histórico)

El once de Febrero de 1873 se proclamó la República Española. Estanislao Figueras desde una ventana del Congreso anunció la buena nueva al pueblo de Madrid, que expresaba su impaciencia en un rumor de tempestad mal contenida. La palabra de Figueras fué el Quos ego de Neptuno. La muchedumbre rompió en vitores y aplausos. Cortinas y banderas de todos los países constituidos en repúblicas, dieron al aire la nota alegre y viva de sus múltiples colores. Pero faltaba la de Cuba.

Digo mal, no faltaba la de Cuba. En la calle de Concepción Jerónima y en un balcón de modestísima posada, surgió súbitamente una enseña imprevista. El pueblo la miró con extrañeza, mas sin ira. En medio de todo, se trataba de una novedad, de una impresión inesperada, de unos colores lindamente combinados. La estética se impuso y la audacia quedó impune. Los periódicos dijeron que había llamado la atención y nada más. Era el pabellón de Cuba libre. Un estudiante huésped de la casa festejó de ese modo el nacimiento de la República Española.

El estudiante era Martí.

Nicolás Heredia.